

Pierre-Joseph Givre | Director del Centre de Doctrine et d'Enseignement du Commandement del ejército francés

«No hay que bajar la guardia jamás»

El general Givre, uno de los pensadores militares franceses más relevantes de la esfera castrense europea, aborda en Granada el avance de la interoperabilidad



El general de división Pierre-Joseph Givre en el establecimiento militar de la Merced del MADOC en Granada. / PEPE MARÍN



YENALIA HUERTAS
Granada
Jueves, 20 octubre 2022, 07:17



El general de división Pierre-Joseph Givre, director del Centre de Doctrine et d'Enseignement du Commandement (Centro de Doctrina y Enseñanza del Mando) del ejército francés, es toda una personalidad en la esfera castrense europea, un pensador militar con conocimientos a la altura de sus galones. En estos días se encuentra en Granada, para participar, en el acuartelamiento de la Merced, del Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC), en la XXIV edición de un seminario doctrinal (DOCEX) entre los órganos de doctrina de los ejércitos español y galo. Con los minutos cronometrados por su apretada agenda y flanqueado por dos oficiales que ayudan a derribar la barrera del idioma, despeja para IDEAL algunas dudas sobre 'la niebla de la guerra'.

-¿Cuál es la importancia del seminario que se está celebrando esta semana en Granada en la evolución de los procedimientos de los ejércitos de España y Francia?

—

-Este seminario es una actividad regular entre dos ejércitos aliados, que se hace cada año, en España o en Francia, se alterna. Tenemos estrechas relaciones y compartimos elementos como la doctrina y el pensamiento militar, y a la vez hay relaciones entre unidades militares como la Brigada de la Legión con la Brigada de la Legión Extranjera o las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra español con la Aviación Ligera del Ejército de Tierra Francés (ALAT). Además, se acoge en el seno de las Fuerzas Armadas francesas a estudiantes españoles que hacen cursos superiores en Francia y, a su vez, se invita a alumnos franceses a realizar cursos en España.

-¿Qué repercusión tiene una cita como esta sobre otros ejércitos y la defensa europea?

-Hay intercambios con todos los países aliados y se hacen con regularidad. No se marca una agenda estricta desde un momento, sino que se planifica la actividad para que atienda los intereses de ambas partes. Normalmente, los grandes temas que se abordan son cómo se ve o se contempla la guerra por cada uno de los países, cómo se prevé que se vaya a efectuar o cómo se está realizando la modernización en este caso de las fuerzas del Ejército de Tierra y cómo se prevé que va a ser el combate en las operaciones que se desarrollarán en el futuro. Todo esto se puede definir como la primera etapa en la interoperabilidad.



El director del Centro de Doctrina y Educación de Comando del ejército francés, durante la entrevista. / PEPE MARÍN

-¿La interoperabilidad?

La interoperabilidad es, a grandes rasgos, la capacidad de las fuerzas de distintos países de cumplir una misión de manera combinada cuando se trata de fuerzas que habitualmente no se preparan de una forma unificada, en el mismo terreno físico, con la misma doctrina, pero son capaces de operar y cumplir una misión

juntas porque ya se han establecido de base unos criterios doctrinales y de organización, se han hecho ejercicios para compartir ideas y conocerse los unos a los otros.

-¿Y en ese marco habrá alguna vez un ejército europeo?

-No sé si en algún momento llegaremos a establecer un ejército europeo. En la situación actual, en la que hay una soberanía todavía de los países que componen la Unión Europea (UE), no cabría una unidad europea. Mientras no exista políticamente, no podemos hablar de una fuerza militar plenamente europea. Se pueden considerar como 'fuerzas armadas europeas' cuando participan bajo el escudo de la OTAN o en otro tipo de misiones, como la misión de entrenamiento de la UE en Mali, en la que distintos países cumplen una misión juntos formando parte de un mismo contingente, sin necesidad de que sea una fuerza armada única, sino distintos países en una fuerza conjunta. Y en ese marco político, si se llega alguna vez a tener una unificación política de los países que componen la UE, se puede contemplar la posibilidad. Pero actualmente no se sabe si se llegará a ello.

-Le tengo que preguntar inevitablemente por la guerra en Ucrania. ¿Estamos asistiendo al inicio de una Tercera Guerra Mundial?

-En cuanto a la Tercera Guerra Mundial, nadie puede decirlo; no se sabe dónde puede llegar esto. Tanto la OTAN como la UE lo que sí están haciendo es extraer lecciones y, de entre esas lecciones, a lo que más importancia se le ha dado es a que el factor nuclear siempre es una opción. Es más, el tener unas fuerzas terrestres más débiles es lo que más rápidamente puede llevar a tener que contemplar opciones más radicales como puede ser la fuerza nuclear. En caso de una eventualidad, que hay que estar preparado para todas las eventualidades, potencias nucleares como EE UU, Reunio Unido o Francia serían capaces de aplicarla si un combate se extendiera más allá de las fronteras ucranianas e hiciera falta defender a un miembro de la OTAN o de la UE. El 'soft power' (poder blando) sin que esté asociado a unas fuerzas armadas importantes, a un gasto en defensa suficiente, no serviría. El pensar que lo 'fast a cheap' (lo rápido y barato), que la economía dinámica... todos estos conceptos van a impedir una agresión de un país que no tiene por qué ser más potente que nosotros, es estar equivocado. Cualquier país, incluso de un potencial económico inferior, puede tratar de imponer su voluntad a través de la fuerza, simplemente porque el país que pueda sufrir ese ataque no ha invertido suficiente en sus fuerzas armadas.